

Celebrating Life in Communion with Christ

“My Grace is Sufficient”

The last couple of months have been difficult on all of us. Many people from St. Fidelis are still trying to decide if they want to continue as parishioners at St. Aloysius or move on. The closing of a parish home that people have attended and have been so close to for years is extremely difficult. Getting used to a new pastor and some new ways of doing things at Church shakes people to the roots of their faith. For the St. Aloysius parishioners, it seems that so many plans have been set aside these past few months as we try to unite the two communities into one. In addition, we seem to have simply added to our calendar more events and more fund-raising while putting off important activities like the calendar planning and some needed ministerial training. For my part, the desire to want everyone from St. Fidelis to feel at home and the desire to continue our evangelization and renovation projects while renovating our office space for the new staff members has completely overwhelmed my energies and abilities. By last week, the frustrations of staff members, council members and parishioners all added to my own frustrations until nothing seemed right anymore.



That was my perception, but it was not reality. I know that a lot of people have been frustrated these last few months waiting for things to happen and I know that a lot of things have fallen through the cracks. But the truth is, looking at our Unity Mass, the cohesiveness of our staff and the willingness of parish and finance council members to work through these frustrating times, we are doing very well in our merger process. It will take time for us to “get in the groove”, but we are definitely on the way!

So how did I survive (and intend to keep surviving) all these frustrations? I placed it all in the hands of Jesus. St. Paul, when speaking about his own sinfulness and weakness, says that the Lord refused to remove that “thorn in the flesh” so that he might depend upon Christ’s grace and see the power of Christ made perfect in his own weakness. Once I realized that the merger of the two parishes depended upon Christ and not upon all the plans we made, it was easier (not easy, just *easier*) to let Christ reign.

In the last few weeks, a number of parishioners have had to combat real personal problems with family, work, health, etc. Each of them had a crisis of faith because their whole world seemed to be crashing in on them. They didn’t question their beliefs, but they wondered what they needed to do in order to stay the course. That’s when I knew why I was given my difficulties: to remind them as well as myself that “power is made perfect in weakness.” Merging two parishes does not make us a stronger parish. Praying harder at home does not make you a stronger Christian. Trusting in Christ is our only source of strength!

Rejoice in Christ,

Fr. Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Mi tolerancia es suficiente”

Los pasados meses han sido difíciles para todos nosotros. Mucha gente de San Fidelis todavía está intentando decidir si desea continuar como feligrés en San. Aloysius o moverse. El cierre de una parroquia a la que la gente ha atendido y ha estado tan cerca por tantos años es extremadamente difícil. El acostumbrarse a un nuevo pastor y algunas nuevas maneras de hacer las cosas en la Iglesia da sacudidas al pueblo hasta las raíces de su fe. Para los feligreses del San Aloysius, parece que muchos planes se han puesto a un lado por éstos últimos meses mientras que intentamos unir a las dos comunidades en una. Además, nos parece haber agregado simplemente a nuestro calendario más acontecimientos y más recaudación de fondos mientras que ponemos a un lado actividades importantes como planear el calendario y algún entrenamiento ministerial necesario. Por mi parte, el deseo de que cada uno de San Fidelis se sienta en casa y el deseo de continuar nuestros proyectos de evangelización y de la renovación mientras que también renovamos el espacio de la oficina para los nuevos miembros del personal ha abrumado totalmente mis energías y habilidades. Por la semana pasada, las frustraciones de los miembros del personal, de los miembros del comité de finanzas y de los feligreses agregaron todo a mis propias frustraciones hasta que nada parecía tener sentido.

Ésa fue mi opinión, pero no era realidad. Sé que mucha gente ha estado frustrada estos últimos meses esperando cosas por suceder y sé que muchas de las cosas han caído a través de las grietas. Pero la verdad es, viendo nuestra misa de unidad, lo coherente de nuestro personal y la buena voluntad de los miembros de los Concilios de parroquia y Finanzas de trabajar en estos tiempos de frustración, vamos muy bien en nuestro proceso de la unión. ¡Llevará tiempo “para encarrilarnos”, pero vamos por buen camino.

¿Cómo he sobrevivido (e intento seguir sobreviviendo) todas estas frustraciones? He puesto todo en las manos de Jesús. San Pablo, al hablar de sus propios pecados y debilidades, dice que el Señor rehusó quitar las “espina de la carne” para que dependiera de la gracia de Cristo y ver el poder de Cristo hecho perfecto en su propia debilidad. Al darme cuenta que la unión de las dos parroquias depende de Cristo y no de todos los planes que hicimos, fue más fácil (no fácil, solo *mas fácil*) dejar que Cristo reine.

En las últimas semanas, un número de feligreses han tenido que combatir problemas personales, con la familia, el trabajo, la salud, etc. Cada uno de ellos tenía una crisis de fe porque su mundo parecía estrellarse dentro en ellos. No examinaron su fe, dudaban que hacer para permanecer el curso. Entonces me di cuenta por que me venían mis dificultades: para recordarles y a mi mismo el “poder se perfecciona en la debilidad.” La unión de dos parroquias no nos hace una parroquia más fuerte. Orando mucho en casa no le hace mas cristiano. Confiar en Cristo es nuestra única fuente de la fortaleza!

Regocijémonos en Cristo,

Padre Nicolás